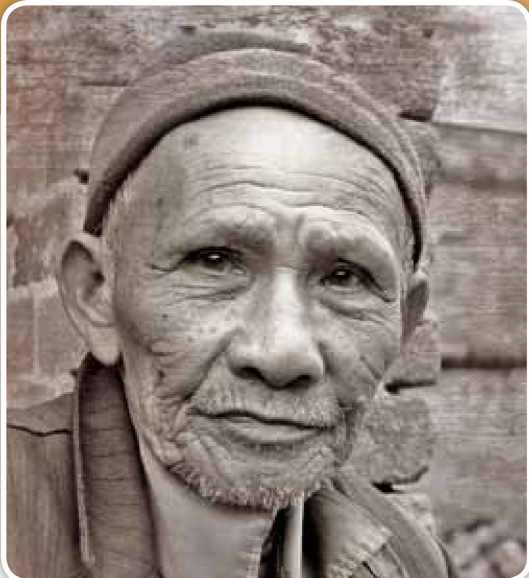
Misión celebra 100 años

7 de Enero


(© 2012 iStockPhoto)

Este año se cumplen cien años desde que las ofrendas del decimotercer sábado y el folleto misionero fueron creados. Para conmemorar este centenario, serán incluidos relatos misioneros especiales de los últimos cien años en cada folleto misionero de este año.

China

China, uno de los países en los cuales enfocaremos nuestra atención este trimestre, recibió parte de una de las primeras ofrendas para el decimotercer sábado en 1912 a fin de ayudar a proveer hospedaje a los misioneros. En los siguientes 35 años, China recibió parte de las ofrendas trimestrales para ayudar a transportar nuevos misioneros a sus campos y construir edificios para misiones, escuelas, una casa publicadora y varias clínicas médicas.

La obra en China creció rápidamente durante los primeros años. Un informe que llegó en 1915 indica que más de once mil revistas y tres mil folletos habían sido vendidos en una región, inspirando a que la gente enviara pedidos de los diferentes pueblos y ciudades para que los misioneros fueran a compartir la Palabra de Dios con las personas.

"Es asombroso ver cuán rápido se esparce la obra actualmente en esta región del mundo, –dice el reporte–. El Espíritu de Dios actúa maravillosamente en los corazones de la gente, preparándolos para recibir el último mensaje de amonestación e invitación a un mundo que está pereciendo". *

Pero la necesidad de tener más misioneros fue evidente en otro reporte, escrito por Frank Allum, que describe la obra en la región de Szechuan, en China.

"Este gran campo es, sin lugar a duda, el campo más necesitado que los adventistas han ocupado. En este vasto campo, con sus 88 millones de personas, el mensaje del tercer ángel está representado por dos obreros ministeriales. Es como si todos los misioneros en los Estados Unidos pudieran ser retirados, excepto dos". **

El buscador fervoroso

Un chino llamado Min había sentido la necesidad de salvación durante varios años. Construyó un templo y se mudó allí. Vivió solo, quemando incienso a su dios, y ayunando y orando durante varias horas al día. Pero no tenía paz y sentía que no había esperanza de salvación.

Finalmente, abandonó su vigilia y dejó su templo, y regresó a su aldea. Allí se impartieron unas reuniones de evangelización, conducidas por un misionero adventista. Asistió a las reuniones y le entregó su vida a Dios.

Después de su conversión, su templo se encontraba vacío, pero su corazón estaba lleno de amor hacia Dios. ***

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

El poder de la oración

Un creyente anciano, conocido como "El viejo señor Djang", dirigió a la iglesia en una localidad situada en un pueblo de la China.

Cuando las lluvias primaverales no llegaron, amenazando así destruir la cosecha de arroz, los campesinos estaban muy preocupados. Los aldeanos dieron ofrendas y oraron a los dioses en los templos locales, pero aun así los cielos se mantenían despejados.

Entonces, el señor Djang invitó a los aldeanos a una reunión. Les contó la historia de la oración de Elías cuando oró pidiendo lluvia (ver 1 Reyes 18:42-45) y desafió a todos los presentes.

—Debemos tener fe en que el Dios de los cielos nos mandará lluvia.

Entonces el señor Djang invitó a todos los presentes a orar al Dios viviente para que les enviara lluvia.

Después de esa reunión de oración, los aldeanos regresaron a sus casas y vigilaron el cielo en busca de señales de lluvia. Hacia el anochecer, alguien vio una nube en el cielo y difundió la noticia. Dios había escuchado sus oraciones. Esa noche la lluvia cayó torrencialmente.

El día siguiente era sábado: el decimotercer sábado. Muchos aldeanos se unieron a los creyentes en la pequeña iglesia para agradecer a Dios por haberles enviado la lluvia.El hermano Djang invitó a todos los presentes a dar una ofrenda grande para las misiones. Los presentes respondieron, incluso muchos que no eran creyentes. Además, varios aldeanos pidieron que se les enseñara más acerca del Dios que contesta las oraciones en una forma tan notable. ****

Lo que ha pasado desde entonces

Cuando los comunistas tomaron el gobierno en China, las propiedades de las misiones fueron tomadas y los misioneros fueron forzados a huir del país. Durante casi cuarenta años, comenzando en 1951, el mundo no supo lo que había pasado con los cristianos en China. Entonces, el país comenzó a abrirse nuevamente y los miembros de iglesia escucharon relatos inspiradores de fe bajo circunstancias muy difíciles.

Cápsula Informativa

- De casi mil seiscientos millones de personas que viven en la Asiática del Pacífico Norte, casi mil cuatrocientos millones viven en China y Taiwán.
- El mensaje adventista entró en China por primera vez en 1888 cuando Abram LaRue, un obrero laico y colportor, viajó de Hong Kong a Cantón, en el sudeste de China, y vendió varias suscripciones de revistas.
- Durante el período comunista, especialmente durante el período conocido como la Revolución China, los cristianos fueron perseguidos, y muchos pasaron años en prisiones y en campos de labor.

Unos cincuenta años después de que las ofrendas de decimotercer sábado fueron dedicadas a China en 1948, las ofrendas de decimotercer sábado de 1998 ayudaron a proveer programaciones en la lengua china para Asia Oriental. Diez años más tarde, en 2008, otras ofrendas ayudaron a establecer un estudio de grabación en Taiwán, el cual produce programas para las personas que hablan chino alrededor del mundo. Este trimestre, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán para que se hagan cientos de programas de video en mandarín para ser transmitidos por todo el mundo a través del Canal de la Esperanza TV e Internet.

Más de mil cuatrocientos millones de personas que viven en China y Taiwán hablan el chino; millones más viven en Indonesia, y en América del Norte y del Sur. Celebremos cien años de ofrendar para proyectos misioneros especiales alrededor del mundo. Hagamos que este regalo de cumpleaños, el 24 de marzo, sea el mejor que hayamos dado.

* *Misión*, vol. 4, Nº 16, (1915), p. 10.
** *Misión*, vol. 4, Nº 16, (1915), p. 19.
*** *Misión*, vol. 4, Nº 16, (1915), pp. 27, 28.
**** *Misión*, vol. 4, Nº 16, (1915), pp. 29-31.

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©